
Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

7 de mayo de 2007
Español
Original: inglés

Primer período de sesiones

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2007

Otras disposiciones del Tratado: reforma institucional, artículo X y retirada

Documento de trabajo presentado por el Canadá

1. En relación con las demás disposiciones del Tratado, deberíamos analizar a fondo los medios que podrían utilizarse para mejorar el funcionamiento del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, muy especialmente la creación de un mecanismo por el cual los Estados Partes puedan reunirse para examinar cuestiones apremiantes en forma conjunta. En la actualidad, no podemos enviar un mensaje claro, de manera oportuna, sobre asuntos de importancia crítica para el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Por el contrario, debemos esperar hasta que tenga lugar el examen quinquenal, aunque entonces como observamos en 2005 quizá esas cuestiones ya no pueden examinarse apropiadamente. Si los Estados Partes pueden reaccionar rápidamente ante los problemas que se presenten, el Tratado sobre la no proliferación tendrá más credibilidad, lo que desalentará aún más a los Estados a violar sus normas y disposiciones.

Reforma institucional

2. En la Conferencia de las Partes del Año 2005, el Canadá presentó un documento de trabajo (NPT/CONF.2005/WP.39) en el que pedía la realización de una serie de reformas institucionales que comenzaría con la creación de una pequeña mesa permanente del Tratado. Esta mesa convocaría períodos extraordinarios de sesiones en caso de que un Estado Parte presentara una notificación de su intención de retirarse del Tratado, o si surgieran otras situaciones que pusieran en peligro la integridad o viabilidad del Tratado. Sus miembros también actuarían como representantes del Tratado y darían la tan necesaria continuidad durante todo el ciclo de examen. También podrían establecer contactos con otras entidades o procesos diplomáticos relacionados con los propósitos del Tratado (por ejemplo, respecto de las conversaciones de las seis partes sobre la República Popular Democrática de Corea).



3. En el documento de trabajo del Canadá también se recomendaba la celebración de reuniones anuales de las partes en el Tratado, en las cuales se analizaría cualquier cuestión incluida en él y se adoptarían decisiones al respecto. De esta manera, habría una reunión anual oficial de los miembros del Tratado, lo que pondría a éste a la par con práctica contemporánea de otras convenciones importantes relacionadas con las armas de destrucción en masa. Dicho mecanismo también permitiría aliviar parte de la presión de las Conferencias de Examen. En el documento se demostraba el modo en que podían organizarse reuniones anuales de una semana de duración sin que ello aumentara el tiempo de reunión total y dejando aún suficiente espacio para el trabajo preparatorio necesario que debe realizarse en los dos años anteriores a una Conferencia de examen.

4. En el documento también se describían elementos como la importancia de la presentación de informes anuales sobre la aplicación del Tratado y la participación más amplia de la sociedad civil en las reuniones del Tratado. Todo ello, en su conjunto, redundaría en el aumento de la rendición de cuentas y la transparencia dentro del Tratado. Tenemos mucho interés en que se sigan examinando estas ideas aquí y en el futuro, lo que conduciría, según esperamos, a la adopción de las medidas apropiadas en la Conferencia de las Partes de 2010.

Artículo X y retirada

5. Es importante que examinemos esta cuestión debidamente en el presente ciclo de examen del Tratado a fin de establecer un entendimiento común antes de que tengamos que afrontar nuevos desafíos en este frente. A este respecto, hay algunos principios respecto de los cuales es indispensable que el Comité Preparatorio se ponga de acuerdo:

a) No debe permitirse que un Estado se retire del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares pudiendo retener los frutos de su adhesión a él y abandonando sus obligaciones;

b) Un Estado Parte debe haber cumplido las obligaciones que le incumben con arreglo al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares antes de ejercer su derecho a retirarse de conformidad con lo dispuesto en el artículo X;

c) Las violaciones cometidas cuando un Estado es parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares no se borran ni se absuelven con la retirada del Tratado.

6. Reiteramos además la afirmación del Canadá en el documento de trabajo mencionado *supra*, en el sentido de que cualquier notificación de la intención de retirarse del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares debe ser considerada como una situación extraordinaria que pone en peligro la integridad y la viabilidad del Tratado y, por consiguiente, da lugar a una respuesta acorde.